

## CACTACEAE

*Opuntia lindheimeri* Engelm. var. *linguliformis* (Griffiths) L. Benson

M. Sanz Elorza

Lengua de vaca, chumbera (cast.); figuera de moro (cat.).

**Datos generales**

**Clase:** Magnoliopsida Cronq. Takht. & Zimmerm.

**Orden:** Caryophyllales Bentham & Hooker.

**Familia:** Cactaceae Juss.

**Especie:** *Opuntia lindheimeri* Engelm., Bost. Journ. Nat. Hist. 6: 207 (1850) var. *linguliformis* (Griffiths) L. Benson, Cact. Succ. J. Amer. 46: 80 (1974).

**Xenótipo:** metafito epecófito.

**Tipo biológico:** mesofanerófito suculento.

**Introducción en España**

Casi con seguridad en el siglo XX, desconociéndose la fecha exacta. Recientemente la hemos encontrado naturalizada en la comarca del Baix Camp (Tarragona).

**Procedencia y forma de introducción**

Se trata de una especie sumamente estenócora en estado natural, pues sólo se conoce nativa de las cercanías de San Antonio, en Texas (Estados Unidos), donde incluso parece haberse extinguido. En 1906 GRIFFITHS introdujo su cultivo y desde entonces es una de las chumberas más empleadas en Jardinería debido a sus curiosas palas de forma alargada. Es también relativamente común encontrarla naturalizada en diversos lugares de Estados Unidos y Méjico. Su introducción en nuestro país se realizó de manera intencionada para su empleo en jardinería.

**Abundancia y tendencia poblacional**

Por el momento solo la conocemos de la provincia de Tarragona, donde la hemos encontrado naturalizada en el término municipal de Cambrils, en el talud de la riera de L'Alforja. Tendencia demográfica por el momento desconocida. En esta comarca costera del sur de Cataluña hemos encontrado la mayor biodiversidad de cactáceas de toda Europa, propiciada por su clima benigno y por el empleo de estas plantas en la jardinería local.

**Biología**

Planta suculenta, arbustiva, de 1-3 m de altura. Artejos alargados, de oblongos a ovado-oblongos o lanceolados, de hasta 40 cm de longitud o incluso más, varias veces más largos que anchos, de color verde pálido, a veces ligeramente glauco, ensanchados hacia la parte basal. Hojas de unos 6 mm de longitud. Espinas escasas, 1-2 por aréola, de unos 16 mm de longitud, amarillas, finas. Aréolas cubiertas de un tomento pardo lanoso. Flores amarillas, de 7-8 cm de anchura, con los tépalos muy extendidos. Filamentos estaminales blancos o verdosos en la base. Pistilo con 9 estigmas. Ovario con numerosas gloquidias en las aréolas superiores. Fruto de color rojo púrpura, carnoso, obovado o alargado, de 3-7 x 2,5-3,8 cm. Semillas de 3-4 x 2,5-3 mm, asimétricamente elípticas. Desconocemos su fecha de floración en España, al no disponer de datos fenológicos suficientes. La posición sistemática de este taxón ha estado sujeto a no pocas controversias. Así, para autores como BRITTON & ROSE y BACKEBERG, se trataría de una especie independiente (*O. linguliformis* Griffiths). Otros como BRAVO-HOLLIS y BENSON la subordinan a *O. lindheimeri* Engelm. con rango de variedad, mientras ANDERSON incluye a ésta última dentro de *O. engelmannii* Salm-Dyck ex Engelm., de forma que el taxón que nos ocupa se combinaría como *O. engelmannii* var. *linguliformis* (Grif-

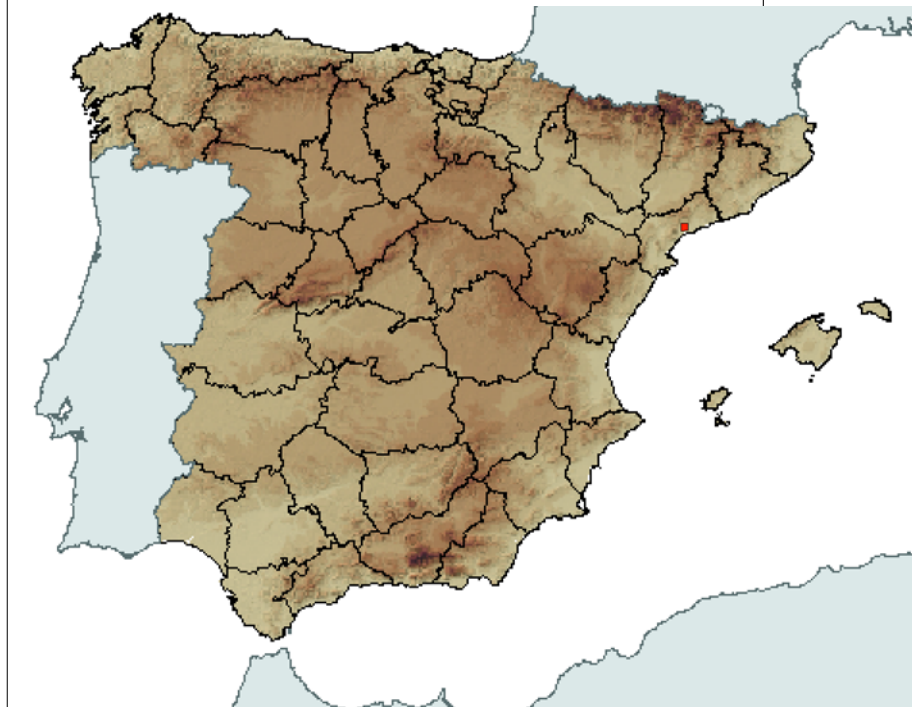
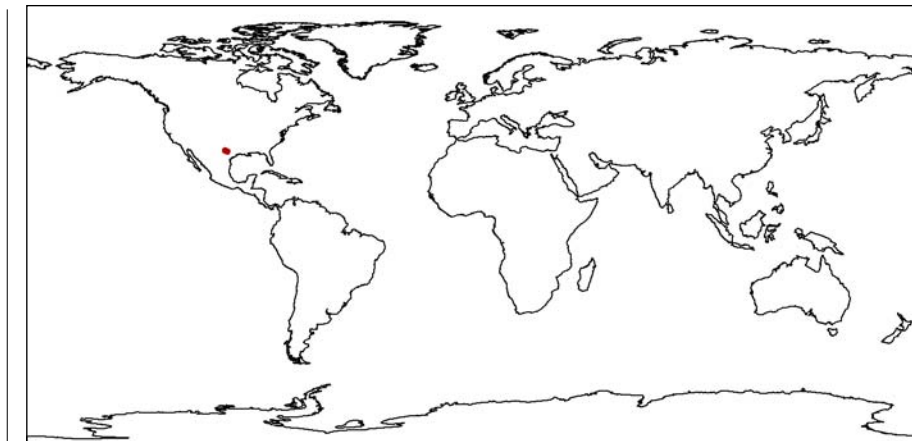
fiths) B.D. Parffit & Pinkava. Presenta metabolismo CAM. Se reproduce tanto por semilla como asexualmente, debido a la capacidad de enraizar de las palas desprendidas. No obstante, la única población conocida en España procede de reproducción vegetativa, casi con seguridad originada a partir de residuos de jardinería vertidos al medio natural. Resiste muy bien la sequía, mostrándose moderadamente sensible a las bajas temperaturas, sobre todo si van acompañadas de humedad relativa elevada. Carece de capacidad de rebrote después de un incendio.

**Problemática**

Actualmente sólo se ha señalado con carácter invasor en Australia (Victoria). En zonas áridas y cálidas puede competir ventajosamente con la vegetación autóctona si ésta se encuentra degradada, desplazándola o impidiendo su regeneración. En lo que respecta a España, la población de la riera de L'Alforja coexiste con poblaciones de otras once especies diferentes de cactáceas, lo que representa la mayor biodiversidad de esta familia citada hasta el momento para toda Cataluña, para toda la Península Ibérica e incluso para toda Europa.

**Actuaciones recomendadas**

Como ocurre con el resto de las cactáceas, los métodos físicos de control sólo son eficaces en casos de invasiones leves y localizadas, ya que puede regenerarse a partir de cualquier pala o fragmento que haya quedado en el suelo. Todas las operaciones deben realizarse con cuidado, debiendo ir el personal provisto de herramientas (machetes, azadas, sierras, etc.) y elementos de protección (guantes) contra las espinas y las gloquidias. Al tratarse de una especie arbustiva, en el caso de que existan ejemplares de grandes dimensiones ocupando superficies extensas puede ser conveniente el empleo de maquinaria, aunque la decisión debe supeditarse a la sensibilidad del medio. La aplicación de herbicidas solo estaría justificada en invasiones graves y ambientes de escaso o nulo valor de conservación, resultando válidas las materias activas habituales en el control de leñosas. El fuego puede ser un buen sistema de control, pero absolutamente desaconsejado en climas mediterráneos.

**Referencias**

[1] ANDERSON, E.F. 2001; [2] BACKEBERG, C. 1977; [3] BENSON, L.D. 1982; [4] BRAVO-HOLLIS, H. 1978; [5] BRITTON, N.L. & ROSE, J.N. 1919; [6] RANDALL, R.P. 2002.